

y solemne, donde el sol, como recuerdo espléndido, ha prendido la más rica y deslumbrante pedrería ...Bajo las losas de tus templos, duermen los Golfines, los Ovandos, Riveras y Balboas, y en las noches largas del invierno, para desentumecer sus huesos ateridos, alzan las las piedras de sus sepulcros y dialogan, como los antiguos peripatéticos...

### EL PAISAJE EXTREMEÑO

El paisaje extremeño es de una rusticidad varonil y arrogante.

Nuestra tierra, la tierra de la encina y del cancho, incubadora de la inquietud andariega y triunfal de los conquistadores y aventureros del siglo XVI, y de la mística de San Pedro de Alcántara y de Morales, seguidores de un ideal vigorosamente delineado en cada uno, no podía servir de marco a este idealismo poético, imprecisa y vagamente proyectado sobre las cosas, como esa luz débil y desmayada de los amaneceres y crepúsculos galaicos, que cayendo en soñadora mente sobre valles y collados, diríamos que los desmaterializa y esfuma.

Editada por los Servicios Culturales de la Excm. Diputación Provincial de Cáceres, ha aparecido la obra:

## «Siete ensayos sobre el Romanticismo español»

por PEDRO ROMERO MENDOZA

Premio Cartagena de la R. Academia Española

TOMO II

Anotada e ilustrada

Pedidos a: Servicios Culturales o a la Revista «ALCÁNTARA» - Cáceres

### Apuntes de etnología cacereña

# PREGONES CALLEJEROS

por Valeriano GUTIERREZ MACIAS

El mes de mayo es importante para Cáceres, ya que, entre otras cosas, a finales de citado mes se celebran las tradicionales ferias de primavera de ganado de todas clases, exponente de vitalidad y progreso y a la vez que motivo de la más sana expansión.

Con esta ocasión la Ciudad de los Caballeros se acicala de nuevo, se pone pimpante y se muestra con todas sus galas aún más atractiva y hospitalaria si cabe.

La maravillosa e impresionante ciudad antigua, como la calificara nuestro inclito filósofo Ortega y Gasset, luce de noche una espléndida iluminación bajo un cielo tachonado de estrellas.

El acontecimiento a que nos referimos nos lleva de la mano a recordar y registrar los pregones callejeros que alegraron e informaron el discurrir de la población cacereña con la promulgación en voz alta en los sitios públicos de las breves manifestaciones que interesaban

para su desenvolvimiento por la conveniencia de tales noticias.

Hemos espigado un haz de estas voces que esperamos contribuyan al mejor conocimiento de los últimos años cacereños. El tema también es interesante para establecer un régimen comparativo con los pregones de otras poblaciones españolas, ya que el tema es general y casi diríamos que universal.

No olvidemos que el pregón es un grito en la calle. Un grito que hace referencia a la antigua publicidad, porque, en realidad, se informaba de lo que se vendía.

**Pelotillas americanas, que son muy ricas y con muy sanas.**

**Damos tres a la perrilla; la pelotilla, la pelotilla.**

Se proclamaban en todo tiempo y más durante las ferias y fiestas.

**El rico y dulce pirulí.** El grito procedía de los puestos de vendedores ambulantes que iban con cestos grandes.

**Aceitunas a, a, a...**

**Aceitunas dulces y aderezadas al estilo cacereño.**

**Hay gambas y camarones. Las ricas patatitas fritas, a diez céntimos el cartucho.**  
¡Quién las pillara!

**Altramuces ricos. ¿Quién quiere altramuces?**

Lo decían las mujeres que vendían los altramuces por las calles cacereñas y en los puestos. (En la histórica villa de Garrovillas de Alconétar denominan al altramuz "chochito". Por ello voceaban las mujeres: **Al buen chochito). Se vende pimienta, canela y clavo...**

Por la festividad de todos los Santos y en invierno, se pregonaba: **Castañas calentitas. Tostás y qué gordas las llevo.** Las llevaban hombres y mujeres en cestos tapados para que no se enfriasen.

**A la buena cal. Cal blanca y morena para el jumero de las chimeneas.**

**¿A picón quien?** Así exclamaban los vendedores de este combustible para el brasero, de Malpartida de Cáceres, Arroyo de la Luz, Casar de Cáceres y de otros pueblos cercanos a la capital.

**Churros calentitos.** Voceaba la churrera por la mañana y bien temprano, que es cuando comienzan las buenas obras.

**Roscas de alfajor, mantecados y magdalenas, de elaboración artesana** (Casar de Cáceres)

Un pregón que era muy popular es el que pronunciaba "El Radical", persona trabajadora, famoso personaje, casado con "La Caya", cuando vendía —vendía de todo— la prensa local. Decía: **"El Radical"**, de donde procedía su sobrenombre **"Extre...madura"**. Y el mismo

en las procesiones de Semana Santa decía: **"Hay... velas"**. Iba siempre entre las filas vendiendo.

Durante la guerra una mujer, de dudosa conducta, pregonaba: **Vendo tinta, retinta china para escribir. Cacahuet, al buen cacahuet. A las buenas avellanas. Pardillas del Guadiloba.** El Guadiloba es un río, afluente del Almonte, que baña el término municipal cacereño y de cuyas aguas se surte la capital para su abastecimiento. Nos lleva a evocar la expresión: **Sabes más que las pardillas del Guadiloba**", o **"Eres más listo que las pardillas del Guadiloba"**, que tanto repiten en Cáceres para demostrar los muchos conocimientos que se tienen.

Justa **"La Borracha"**, vendía, como se suele decir, gato por liebre. Iba pregonando **¿Quién compra tocino gordo? Tomillo y orégano para las aceitunas.** Se han empleado siempre para aderezar las aceitunas que se cosechan en la Alta Extremadura y que son excelentes, sobre todo las de la Sierra de Gata, Guadalupe, Aliseda, Mirabel, Casar de Palomero, que es la puerta de entrada del territorio de Las Hurdes, siempre tan traídas y llevadas **A raja y cala. Sandías y melones.** Esto decían cuando anunciaban las sandías de Malpartida de Cáceres y Arroyo de la Luz. Los vendedores llevaban estos productos en serones colocados encima de las caballerías. **A raja y cala** claramente indica que se calaban las sandías.

El melón se vendía cerrado. Y así continúa en la actualidad.

El sandiero decía: **¿Quién por**

**dos cuartos no come y bebe y se lava la cara?**

**A la rica miel.** La miel solía ser de Aliseda, la villa del tesoro público; Santiago del Campo, Serradilla, etc.

**A los huevos frescos...** Gritaban las malpartideñas.

**Aguamiel con tropezones.** De Aliseda, Malpartida de Cáceres, etcétera.

**Chorizos de Garrovillas.** Garrovillas de Alconétar.

El piñonero voceaba los piñones de la misma localidad.

**Compro hierro viejo,** pregonaba el chatarrero.

El lañor o "componedor" arreglaba todos los cacharros de cocina, paraguas, etc., anunciando su profesión estrepitosamente.

**El afilador...** Solían ser gallegos. Ahora los hay de por estos pagos.

**Se componen sillas.**

**Se afilan cuchillos, navajas y tijeras.**

**Al rico helado mantecado,** recien los heladeros que vendían sus productos principalmente durante las siestas.

El buhonero o traperero cambiaba trapos por piezas de loza: **Se cambian platos y algarrobas po trapos viejos.**

El ajero era también muy popular y manifestaba: **Ajos castaños.**

**Rosquillas de canela.**

**Besitos de coco a perra, perra chica.**

**Cardillos y poleos.** Los vendían las malpartideñas que portaban cestos llenos de éstos.

El aguador llevaba a las casas agua de las fuentes de Concejo, Fuentefría, La Madrila,

Jiche y Aguas Vivas que figuran en los romances cacereños:

**Las de la calle Caleros se lavan con aguardiente, las del Caminito Llano con el agua de la fuente (Fuente Concejo)**

**Las ranas, a las buenas ranas...**

**¿Qué carpas llevo, blancas y colorás...!**

**El pellicuero. Compro pieles de conejos y liebres. Y de zorros y zorras también compro.** Otro pregón de este tipo era: **Se compran pieles de conejos y liebres.**

**Trébol pá los borregos.** Se pregonaba por Pascua Florida y servía para alimentar los cordeiros pascuales que se sacrificaban en el día de la Virgen de la Montaña, Patrona de la Ciudad de Cáceres, para hacer el clásico "frite", que se come ayudado y seguido del vino "del país", vino fuerte, de grados, de más de 16.

Los leñadores de Torreorgaz y Sierra de Fuentes.

Los barreros que trabajan en el Puente Vadillo.

El tachuelero se dedicaba a fijar tachuelas en los zapatos.

El cedacero. Tocaba muy bien la pandereta para llamar la atención de las gentes y arreglaba los cedazos.

El limonero: **Se venden naranjos y limoneros.**

**Arena fina del Tajo y escobas de baleo, escobones.** (Para barrer los establos).

**Lejía blanca y negra.** (La blanca, la más conocida y la otra el suero del jabón).

Se venden puntillas, jabones, peines, botones.

Tierra blanca de los caleros de Torreorgaz.

Queso de cabra. Los vendían los de los Cuatro Lugares.

Sardinillas o sardinetas frescas. Suero caliente.

(De oveja, es decir, producto de la elaboración del queso de oveja).

Asperón, al fino asperón para la limpieza.

También había vendedores que pregonaban **Piporros y loza fina**. En su mayoría, eran de Arroyo de la Luz, villa cacereña de alfareros y de la Baja Extremadura.

El que arreglaba los objetos de cocina, principalmente sartenes, tocaba con maestría.

El madroñero pregonaba los frutos de la madroña de sabor parecido a la fresa, pero más fuerte.

**Higos chumbos.**

En la Muy Noble, Muy Leal y Muy Benéfica Ciudad de Plasencia, en su tradicional Mercado de los Martes —que data del medievo— se escuchaban estos pregones:

¡Pimientos y tomates! ¡A las ricas cerezas!

¡Fresas muy finas! ¡Fresas!

(El pueblo de Casas del Monte es la capitalidad cacereña de las deliciosas fresas).

Todas las personas citadas en este ensayo ejercían la profesión en plena calle. Tenían el

taller en la vía pública, que para ellos constituía un inmenso taller.

Los productos los vendían los propios trabajadores, tal y como los recogían, sin intermediarios de ningún género. Los ofrecían voceando por las calles. También es verdad que no existían los actuales supermercados.

La mayoría de los pregones los decían los vendedores cantando. Es lógico, porque, al fin y al cabo, vendían una mercancía. De la misma forma que podían cantar los romances. Era la vulgarización de los cantares. Se transmitían cantando con sus fuerzas.

He aquí —en esta síntesis de etnología cacereña— los pregones callejeros que han llenado y alegrado la capitalidad de la Alta Extremadura y de no pocos de sus pueblos, discurriendo los protagonistas por sus históricas calles.

Consideramos obligados a hacer una observación. Antes, todo se arreglaba. No olvidemos que ahora las profesiones artesanas han venido a menos... Hoy, con esta sociedad de consumo que ahora impera, todo se lo lleva el viento y las costumbres van desapareciendo vertiginosamente. Signo de los tiempos que vivimos. Estampa pintoresca, típica, pero definitivamente ida la que evocamos.

Hemos recordado una vida de paz y tranquilidad.

## TODO SE VUELVE OFRENDA

Del Libro «Cancionero de Liébana»

Está Tu amor en comunión conmigo,  
está el alba transida de emociones  
y está la voluntad dorando sonos  
para ser de Tu gloria fiel testigo.

El aire suave, en dialogar amigo,  
cuenta al río sus múltiples razones  
mientras la tierra atropa desazones  
y fecunda en espigas de alto trigo.

Todo se vuelve ofrenda, puro gozo;  
los árboles, la Torre, el campo, el pozo,  
el puente, sobre el Deva, la cajiga...  
el duro caminar del peregrino,  
los almendros, la vid, hasta el espino  
bajo un sol que calienta sin fatiga.

Matilde CAMUS